

Ricardo Martín de la Guardia, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019, 327 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.823-824>

En el trigésimo aniversario de la caída del Muro de Berlín (9/11/1989), el profesor Ricardo Martín de la Guardia publica este libro sobre uno de los acontecimientos históricos más importantes de la contemporaneidad. El muro supuso la representación gráfica de la división del mundo tras la II Guerra Mundial y del enfrentamiento entre los bloques comunista y capitalista, a cuya cabeza estaban la Unión Soviética y los Estados Unidos. Con su erección en 1961, el muro convirtió a Berlín en el símbolo de una Europa rota, fracturada y desgarrada y evidenció además la complejidad de las relaciones internacionales y del panorama social, político y económico del mundo actual.

Tal y como asegura Martín de la Guardia en el título, la caída del muro supuso el final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo contexto internacional que enterraba el orden de la posguerra mundial y se adentraba en los brumosos horizontes de la posmodernidad. Pero, cabe incidir, en que precisamente esto fue así debido a la importancia del muro y a su condición de símbolo de la segunda mitad del siglo XX. Como apunta el interesante epílogo de la obra: la caída del muro significó la apertura de una nueva fase, que terminaría suponiendo el fin de la URSS y el comienzo del panorama en que vivimos, y que entronca directamente con los sucesos de noviembre de 1989. Y es probable que pueda conectarse a otro shock contemporáneo, el 11-S, que acabó con el optimismo de los años noventa y la amistad derivada del fin de la Guerra Fría y de la democratización de Occidente, aunque esta deba entenderse con reservas.

Por otra parte, el libro apunta una interesante cuestión desde su planteamiento pues si la caída del muro y el fin de la división mundial y, en particular, en Europa son un símbolo de la cultura común europea y de un deseo de paz y desarrollo global, favorecido por Internet y la globalización, en la actualidad vivimos un periodo de euroescepticismo, de auge de los nacionalismos y de crisis migratoria y social que multiplica o es eco del muro (1961-1989) y del telón de acero y por supuesto de la división del mundo en dos bloques (y uno más: el “tercer mundo”).

Lo que está claro, tras la lectura del libro, es que la incertidumbre que sucedió a la caída del muro continúa y que somos herederos directos de unas turbulencias pasadas que han hecho que las relaciones internacionales sean como son ahora mismo. La Rusia de Putin, el muro de Trump y su discurso de *America first*, el Brexit, los movimientos independentistas de diversas zonas europeas como Escocia, Cataluña, Baviera, el norte de Italia, etc., así como los problemas derivados

de la relación entre la economía y los ciudadanos, aguzados por la crisis de 2008, y de la inmigración internacional, vinculada a las dinámicas norte-sur pero también a la preocupación por el encaje de, sobre todo, los emigrantes musulmanes.

Y tiene que ver con el desarrollo de una dialéctica revolucionaria-contrarrevolucionaria y en torno al fascismo-antifascismo y con la controversia sobre la decadencia del capitalismo, a propósito de las crisis económicas, la aplicación de políticas neoliberales, la preocupación sobre el cambio climático y el consumo sostenible y también el intrigante panorama en relación al mundo sin fronteras en Internet y el devenir o la influencia de nuevos gigantes de las relaciones internacionales como China o países como Arabia Saudí y su relación tanto con el capitalismo como con los derechos humanos (y muy en particular la situación de las mujeres).

Por todo ello, estudiar los acontecimientos de 1989 es especialmente importante y hace de este libro una obra de referencia para los contemporaneístas. Dividido en once capítulos, a los que se suman introducción, conclusiones y el interesante epílogo, la obra indaga tanto en la realidad social, política, económica de antes y después de la caída del muro, planteando al tiempo el panorama inmediato a noviembre del 89 y la repercusión posterior, insistiendo en la importancia europea y mundial del acontecimiento.

Sobre su autor, Ricardo Martín de la Guardia, cabe señalar que es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, de cuyo Instituto de Estudios Europeos (centro de excelencia Jean Monnet) fue director entre 2009 y 2013. Su principal campo de investigación es la historia contemporánea y de las relaciones internacionales, en particular en lo relativo al ámbito soviético y la Guerra Fría, aunque se trata de un historiador prolífico que ha publicado importantes estudios sobre diversos campos relacionados con la historia de Europa, de España, los medios de comunicación, etc. En esta obra investiga no solo las circunstancias que supusieron la caída del muro de Berlín sino también los motivos de su erección y el contexto en que se mantuvo, indagando en los efectos que el muro tuvo, tiene y tendrá en Europa, tanto por su existencia como por su destrucción. Es por ello que se trata de un volumen de gran interés.

Ana María VELASCO MOLPECERES
Universidad de Valladolid
anamariavelascomolpeceres@gmail.com